

Fraternitas L.V.X. Occulta

El Umbral

Lección 2: Los Orígenes de los Misterios.

¡Ave!

Uno de los primeros pasos para comprender adónde vamos es ver de dónde venimos. La pregunta ¿de dónde venimos? ha sido investigada por muchas ciencias, incluyendo la astrofísica, la paleontología y la antropología, con la esperanza de que el conocimiento sobre nuestro comienzo nos ayudará a comprender qué somos.

La Tradición Occidental de Misterios enseña que una vez fuimos Uno con la Deidad¹. Para disfrutar plenamente de Su universo, Dios eligió experimentarlo desde perspectivas diferentes. A tal fin, El/Ella envió partes de Su Unidad esencial hacia la aparente separación de la Fuente (sólo “aparente”, porque la Fuente permanece siendo el Todo). Cuanto mayor es la separación, más singular y valiosa resulta la nueva perspectiva. El sendero que lleva lejos del Uno es llamado Involución. Para aquellos que han completado esta etapa y están listos para comenzar el Sendero del Retorno, las respuestas separativas son un paso atrás, pero reconocemos, no obstante, que la involución es la primera mitad necesaria del ciclo que prepara a los Co-Creadores con Dios. Antes de que el Hombre pueda superar la ilusión de la separación, ha de desarrollar su mente suficientemente para reconocer la necesidad de llevarla a cabo. Después ha de desarrollar el conocimiento interno para ver la unidad tras las apariencias de separación.

Aunque parte de la humanidad ha completado su tarea involutiva, cada uno de nosotros recapitula el proceso con cada nueva encarnación. Comenzamos como niños totalmente subconscientes, aún fuertemente aferrados a la mente grupal, a nuestro origen Divino, y completamente perceptivos en el nivel subconsciente de los sentimientos de los que nos rodean. Por supuesto, incluso la ciencia exotérica reconoce que un niño se percibe a sí mismo como parte de su madre. Poco a poco, el niño va desarrollando sus talentos y afirmando su independencia. Toda su atención se centra en sus diferencias con los demás, y pone a prueba sus nuevas fuerzas alejándose de sus padres. Ved si no a cualquier niño normal de dos o tres años empeñado en vestirse solo, rehusando la ayuda con un “¡Quiero hacerlo yo solo!”. Está estableciendo su sentido de la separación, tal y como lo hizo la joven humanidad hace milenios. Los Iniciados que saben bien que la separación es una ilusión, no obstante reconocen la necesidad que tienen los niños de experimentarla.

Una vez que se ha alcanzado la “independencia” total, comenzamos el Sendero del Retorno, la mitad evolutiva del ciclo. Tras haber afinado nuestros sentidos y aprendido a comprender las

¹ Nota: aunque el pronombre masculino sea usado convencionalmente para la Deidad y para los casos donde el género tampoco está determinado, y aun cuando ocasionalmente escribamos con pronombres duales como recordatorio, por favor tengan en cuenta que la Qabalah reconoce la completa naturaleza masculina-femenina de Dios y que la participación en los Misterios está igualmente abierta a hombres y a mujeres.

leyes físicas (nuestra propia supervivencia ha dependido de tales habilidades) ya estamos listos para mirar más allá de lo físico, hacia las leyes internas que controlan los fenómenos externos.

Examinemos las etapas del desarrollo. La mayoría de los animales no tienen sentido del ego personal. Son guiados por un alma superior grupal. En algunas criaturas, hormigas y abejas en particular, la identidad grupal se ha desarrollado intensamente y cada individuo está totalmente comprometido con el bienestar del grupo. Al morir, la esencia de una criatura tal retorna al alma superior mezclándose con todas las demás de su clase. No tienen una identidad individual permanente. Su único Karma es el Karma de grupo; cualquier avance en su desarrollo se traduce en avances del promedio del grupo. Hoy, en algunos animales como perros y gatos mascota, puede estar comenzando a emerger un sentido de identidad, como cuando un perro aprende que tiene un nombre y de este modo puede llegar a distinguirse a sí mismo, en un nivel muy primitivo, de los demás miembros de su especie. El Hombre primitivo también pasó por etapas de desarrollo del sentido de su individualidad, su Ego “independiente separado”. Finalmente, tal individualidad se convirtió en la unidad de encarnación, de modo que al morir la esencia permanece intacta. Cuando se forma un nuevo cuerpo, las características previas de la individualidad aún pueden reconocerse. Se hace posible el Karma individual, porque ahora existe la capacidad de tomar decisiones individuales entre el bien y el mal reconocibles.

El desarrollo de la mente y de las cualidades internas que produjeron el conocimiento auto-consciente del Hombre requirió eones. Los detalles de las primeras etapas de este proceso de desarrollo interno se han perdido en la antigüedad, pero se nos ha dicho que el Hombre, tal como lo conocemos en la actualidad, está en su quinta etapa, llamada la Quinta Raza Raíz. Aquí hemos de tener mucho cuidado para no confundir el significado de Raza “Raíz” con la palabra que comúnmente se usa para distinguir a pueblos de diferentes color de piel y origen geográfico. Raza Raíz es un término evolutivo, y los miembros de todos los grupos étnicos pertenecen a la misma Raza Raíz, actualmente la quinta. A medida que la Era de Acuario amanece, un pequeño pero creciente número de hombres y mujeres avanzados van a desarrollar las cualidades de la consciencia que serán la marca distintiva de la Sexta Raza Raíz.

Durante las primeras tres de estas Razas Raíces, conocidas como Polar, Hiperbórea y Lemur, el Hombre aún no se había individualizado, sino que vivía a la sombra de una mente grupal, similar a la de los animales. Esta condición de inocencia está simbolizada por el Jardín del Edén. El hombre no conocía ni el bien ni el mal. No podía elegir libremente. La prueba del Fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal simboliza el desarrollo de una expresión auto-consciente, individualizada, que comenzó hacia el final de la era Lemur y continuó durante la Cuarta Raza Raíz, conocida como Atlante. Cuando la involución llegó a esta etapa, el Hombre alcanzó un grado de independencia que hizo menos fácil la guía del alma grupal dominante. En términos bíblicos, se vio expulsado del Jardín del Edén, donde había permanecido en contacto constante con Dios (a través de su alma grupal). Se había alcanzado la gran meta de la involución: el Hombre estaba “separado”. Para proseguir con el desarrollo del Hombre más allá de tal estado se hizo necesaria la institución de algún tipo de intermediación.

Las leyendas locales de muy distantes partes del mundo y en culturas enormemente diferentes, a menudo afirman que los Misterios fueron enseñados al Hombre por ángeles o dioses. ¿Cuál sería el origen común de leyendas tan similares en lugares tan diversos?. Nuestra tradición declara que

el Hombre no fue el primero de la creación en emprender el viaje hacia la individualidad y el retorno hacia Dios. Aquellos que han recorrido el Sendero antes que nosotros deciden algunas veces hacer una pausa en su avance y volverse para tender la mano en ayuda de la humanidad. Estos “Hermanos y Hermanas Mayores” son llamados “Manus”. El Logos (El Alma Superior regente del Sistema Solar, Cuyo símbolo externo es el Sol) reclutó “Hermanas y Hermanos Mayores” para guiar el desarrollo de la humanidad recién individualizada mediante la fundación de las Escuelas de Misterios, originalmente en la Atlántida. Aunque los Manus habían superado hace mucho la necesidad de cuerpos físicos, se dieron cuenta de que la instrucción inicial de la humanidad había de ser llevada a cabo en el nivel físico. Estos seres avanzados podían formar cuerpos, sin recurrir al conducto habitual del nacimiento, disminuyendo sucesivamente su vibración hasta que pudiese formarse un cuerpo casi físico en torno a su matriz electro-etérea. Mantenían tal forma hasta terminar la instrucción y luego dejaban que su vibración recuperase su frecuencia normal, físicamente invisible. Esto es lo que hay detrás de tantos relatos de apariciones y desapariciones milagrosas de “ángeles” o “dioses”.

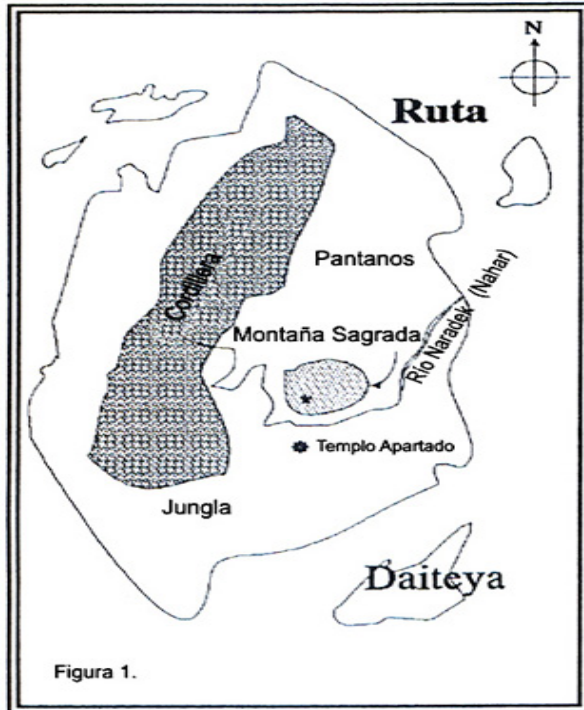
Los Manus reunieron a su alrededor a los ejemplares más prometedores de la entonces primitiva humanidad e imprimieron en ellos imágenes educativas mediante un proceso telepático. El lenguaje se hallaba en su infancia y pobremente equipado para impartir las complejidades de las Enseñanzas. Incluso hoy en día, el subconsciente responde de forma más bien pobre a las impresiones meramente lingüísticas, aunque éstas estén bien elaboradas. Se obtiene un resultado mucho mejor con el uso de imágenes sensoriales: símbolos visuales y coloridos, cánticos y mantrams y especialmente el ritual, que puede mezclar vista, oído, movimiento, tacto, sabor y gusto en un símbolo de múltiples facetas.

A medida que los estudiantes avanzaban lo suficiente, los Manus se iban retirando a un plano superior y convocaban a sus estudiantes para su instrucción haciéndoles “viajar en la Luz” (proyección astral.) Tales estudiantes se convirtieron a su vez en Adeptos de las diversas escuelas, iniciando e instruyendo a los miembros de su Raza.

De modo que los Misterios, tal como los conocemos, se originaron en la Atlántida. Entonces, como ahora, el propósito de los Misterios era la elevación de la consciencia de la Raza mediante **(1)** el entrenamiento del individuo Iniciado en la ciencia de la regeneración (re-creación de uno mismo de acuerdo con el Modelo Divino) y **(2)** la siembra de imágenes en la mente grupal que funcionasen como semillas para el desarrollo de capacidades superiores en la consciencia de la Raza.

La Leyenda de la Atlántida

La Ciudad Sagrada de la Atlántida estaba en una montaña cónica (volcánica) de la isla de Ruta. Era conocida como la Ciudad de las Puertas de Oro debido a los grandes portales chapeados que estaban colocados a lo largo de la principal vía procesional. En la extensa meseta de la cima de la montaña estaba el Templo del Sol, alrededor del cual habitaba el Clan Sagrado, compuesto por guerreros, escribas y sacerdotes. El rey y la familia real pertenecían a este clan. Pero había un templo más antiguo, oculto, situado fuera de la montaña, en la jungla, junto a un curva del río Naradek. Allí vivían y trabajaban los altos Adeptos y los regentes internos de la Atlántida.



La figura 1 es un mapa de Ruta, la isla principal de la Atlántida.

Esta Escuela Interna era el Templo Apartado, que operaba bajo la dirección del Manu Narada, quien diseñó también el Templo del Sol. El rey de la Atlántida respondía ante el Sumo Sacerdote del Templo del Sol, el cual era el auténtico dirigente del sistema político. Del mismo modo, el Sumo Sacerdote del Templo del Sol era responsable ante el Sumo Sacerdote de la Escuela Interna.

El Templo Apartado y sus sacerdotes eran ocultistas y místicos en mayor medida que los del Templo del Sol, y no les concernía el día a día de la actividad política del país. Todas las sacerdotisas eran educadas en esta Escuela Interna. El Templo Solar y sus subsidiarios no poseían sacerdotisas propias; éstas eran asignadas por el Templo Apartado. Las sacerdotisas servían como videntes en los templos y proporcionaban a los sacerdotes los contactos con el plano interno.

La sacerdotisa permanecía bajo la protección del Templo Apartado, y podía llegar a ser llamada de vuelta si las instrucciones que ella suministraba no eran obedecidas, lo cual constituía una gran deshonra para el Templo al que estaba asignada.

(Todo texto cabalístico puede leerse en varios niveles. Cuando las designaciones masculinas y femeninas son específicas, el macho representa habitualmente a la auto-consciencia y la hembra al subconsciente. Volver a leer la narración de la instrucción Interna en la Atlántida con tales correspondencias en mente, mostrará a quienes tienen ojos para ver un método mediante el cual se lleva a cabo la instrucción Interna en el nivel personal, incluso hoy en día).

En los Archivos de la Orden se guarda mucho más concerniente a la Atlántida, y está disponible para los que han alcanzado el Grado requerido.

Las Emigraciones

Hubo tres grandes cataclismos en la Atlántida separados por siglos, resultando el último en el hundimiento del continente. Antes de cada cataclismo, los Sacerdotes Apartados ordenaban al Templo del Sol que enviasen una expedición de “portadores de Semillas”. Estos emigrantes llevarían consigo copias de libros y símbolos sagrados de modo que pudiesen iniciar los Misterios en cualquier lugar donde se asentasen. Dado que estas oleadas se produjeron durante un período que abarcaba siglos, cada una difería en el estado de desarrollo de la Tradición que portaban. En conexión con esto ha de tenerse en cuenta que los tres aspectos de la energía – Poder, Amor y Sabiduría- rotan en cuanto a su prominencia. Durante el tiempo en que se preparaban los de la primera oleada, el Poder predominaba, por lo que sus enseñanzas hacían énfasis en el aspecto del Poder. La segunda oleada exaltaba la Sabiduría y la tercera, el Amor.

Lo que sigue se cita de los Archivos inéditos:

Hubo tres grandes emigraciones bajo el control de los sacerdotes, una antes de cada gran cataclismo. La primera se dirigió hacia el Este viajando muy despacio y deteniéndose cada año para cultivar sus cosechas. Antes de reemprender la marcha erigían altares; las Piedras de Stenness son un ejemplo.

Esta emigración se asentó en China, tras atravesar el norte de Escocia y de Europa. La disposición de la superficie de la tierra era diferente a la actual, casi continua (un hecho sólo recientemente aceptado por los geólogos y conocido como la teoría de la Deriva de los Continentes, ed.). En China reside desde entonces un gran conocimiento como resultado de esta emigración, y todos sus Misterios actuales provienen del Templo del Sol de la Atlántida. La segunda emigración recorrió el sur de Inglaterra, Francia y Macedonia hasta llegar a la India. Entonces no existía el Mar Negro y el Mediterráneo era una serie de lagos. Stonehenge fue erigido por esta grey, que dió origen también a la Logia de los Himalayas. La tercera de las grandes emigraciones se dispersó: a través de América, hacia África y Egipto, y también hacia Irlanda y Gales.

Esto explica las asombrosas similitudes entre las civilizaciones de Sudamérica y Egipto.

Los Portadores de Semillas establecieron centros de aprendizaje y templos de culto en cada una de las tierras que atravesaron. Algunas escuelas florecieron abiertamente, y los Misterios aún se practican en Oriente hoy en día. En Europa, eclipsados en los últimos siglos por las poderosas religiones estatales, los Misterios se convirtieron en ocultos, significando en este caso escondidos. En cada región, la Tradición creció y asumió las características de su tierra de acogida, por lo que parecen diferentes ante la observación superficial. Pero en sus niveles Internos expresan la unidad de su origen común.

Es vital que los que viajamos por el Sendero del Retorno reconozcamos nuestras “raíces”. No estudiamos la historia de nuestra tradición simplemente para satisfacer la curiosidad. En lugar de eso, nos damos cuenta de que existe una inmensa reserva de energía disponible para el crecimiento y el servicio, si sabemos como ponernos en contacto con ella. Aquellos metafísicos

que basan su trabajo sólo sobre sistemas “modernos” de su propia invención, se pierden el poder de la tradición. Al vincularnos con los orígenes de nuestra Tradición, nos convertimos en los últimos de una larga línea de peregrinos que viajan a lo largo de un sendero bien delimitado hacia el santuario de los Misterios del Yo.

(*****)

Tarea #2:

Una de las primeras técnicas que debe aprender un científico es la de mantener registros detallados de sus experimentos. Detalles que quizá parezcan sin importancia, en su día pueden resultar iluminadores al haber recabado nuevos datos.

Los que estudiamos las ciencias Internas también nos sometemos a la disciplina de mantener un registro diario de las prácticas y experiencias de nuestro trabajo. Los diarios habrán de mantenerse a lo largo de los estudios.

Cualquier cuaderno o libro de notas reservado para sus estudios espirituales puede ser utilizado como diario. No hace falta que sea muy grande. Irá añadiendo volúmenes nuevos a medida que sean necesarios. No recomendamos páginas sueltas. Sugerimos el siguiente formato:

Fecha: _____ **Hora:** _____ (de meditación) **Duración** _____ (de la meditación)

Saludo: (Comúnmente: Adoración: _____ mañana; _____ mediodía; _____ tarde

Meditación: (Se irán añadiendo prácticas de meditación en lecciones subsiguientes)

Resultados: (preguntas, dificultades, impresiones, realizaciones)

Vida Cotidiana: (“me siento mejor”, “el trabajo es pesado”, “tengo un nuevo amigo” etc.)

Otros: (Sueños, libros leídos, conferencias, reuniones, etc.)

¡No subestime el valor de mantener un registro **diario** de datos!. No vale “ponerse al día” una vez a la semana. Las percepciones, las reacciones emocionales, los sueños, etc. se pierden si no se registran a diario. El proceso de la auto-transmutación es gradual, y se hace más evidente cuando miramos hacia atrás a través de nuestro diario.

No caiga en la tentación de hacer más presentable el registro anotando sólo las experiencias “buenas” y las reacciones “correctas”. Un registro honesto revelará progresos honestos a su vez. El diario no ha de ser mostrado nunca a nadie – salvo a un Jefe de la Orden – y su contenido será mantenido absolutamente confidencial. Además, cada Jefe también mantiene su propio diario, y

la relectura de sus primeros volúmenes le asegura la humildad suficiente como para prevenirle de juzgar los primeros pasos de los demás. Lo que interesa es el proceso de aprendizaje. El progreso es mucho más importante que el aparente nivel actual de pericia.

La siguiente lección explorará los tres aspectos del Poder de Vida.

¡Vale!

EJERCICIO PRÁCTICO #2

El ejercicio de esta lección es básico, pero tan importante que habrá de continuar llevándolo a cabo diariamente durante su adiestramiento de prueba. Es la práctica del Saludo.

INSTRUCCIONES

1.- Cada día, al levantarse por la mañana, mire hacia el Este y diga (en voz alta si está sólo, silenciosamente si no lo está):

**¡Santo eres, Señor del Universo!
¡Santo eres, a Quien la naturaleza no ha formado!
¡Santo eres, Inmenso y Poderoso!
¡Señor de la Luz y de las Tinieblas!
Amen.**

2.- Este saludo ha de repetirse por la noche, mirando al Oeste.

3.- Al mediodía, dedique un momento para enviar un firme sentimiento de gratitud al Señor del Universo.

PROPÓSITO: alinearse con el Logos Solar y, a través de Él, con el Señor del Universo, y establecer, conscientemente, su posición relativa a Él/Ella.

TRABAJOS INTERNOS: El momento ideal para el saludo matinal es la aurora; y el crepúsculo, para el nocturno. Si tales momentos son inconvenientes, forme una imagen mental del Sol, amaneciendo glorioso u ocultándose, al decir el saludo. Recuerde que el Logos Solar es nuestro vínculo con el UNO Indivisible.

DESARROLLO DE HABILIDADES INTERNAS: Los sentimientos de gratitud genuinos nos vuelven más eficazmente receptivos a las energías sanadoras que constantemente están siendo emitidas por la Escuela Interna. Para ayudar al desarrollo de un auténtico sentimiento de gratitud, practique fijándose en alguien, orando y expresando su aprecio honesto por su familia, amigos y compañeros de trabajo. Fijar nuestra atención sobre lo negativo mediante observaciones críticas,

divisoras o dañinas es involutivo, porque favorece la ilusión de la separación. El refuerzo de lo positivo es un paso evolutivo que nos impulsa hacia la unión.

(*****)